

■ DANIEL PELEGRÍN escritor

“El adjetivo ‘intimista’ está cargado de sentidos confusos, yo prefiero evitarlo”

Tropo publica la segunda novela del escritor murciano, *Dos olas*, que narra las vidas paralelas de dos mujeres unidas por los hilos de la Historia, donde se dan cita la soledad y la intolerancia

cia de lo que quería hacer como escritor. Ese otoño escribí algunos fragmentos de *Dos olas*, me documenté lo mejor que supe y pasaron casi cuatro años entre escritura, reescritura y correcciones. Y luego han tenido que pasar otros tres largos años hasta verla en las librerías: los escritores desconocidos tenemos más problemas a la hora de encontrar editor.

Su nueva novela, *Dos olas*, discurre a modo de vis-à-vis entre dos mujeres protagonistas con tres siglos de diferencia entre ambas cuyas vidas discurren en paralelo hasta confluir. ¿Quiénes son estas dos olas, Inês do Carmo y Adélia?

Ambas tienen muchos puntos en común, aunque las dos historias no llegan realmente a confluir en la narración. Para empezar, son mujeres, negras y pobres. Y son dos mujeres solas que, sin embargo, no se derrumban. Inês do Carmo es una creación a partir de una esclava negra de idéntico nombre que vivió en el Portugal del siglo XVIII, y que sufrió el acoso de la Inqui-



MARTA JAVIERRE

sición acusada de brujería. Inventé su vida, narrada por ella misma, a partir de los documentos de su proceso inquisitorial que encontré en el Archivo Nacional portugués. La otra, Adélia, pretende escapar de la marginación social mediante el estudio, que es

tal vez el mejor modo de intentarlo, y se documenta precisamente para una tesis sobre las negras que sufrieron persecución inquisitorial. Su peso es mayor, y su fuerza radica en el descubrimiento del poder que engendra su propia soledad ante el sufrimiento y el desengaño.

El tono elegido para la narración es el del soliloquio, pero sorprende la adaptación al lenguaje de las dos mujeres atendiendo a la época en la que viven cada una, sobre todo el estilo de Inês do Carmo.

En la parte de Inês do Carmo el discurso sigue el modelo de la novela picaresca, desde el *Lazarillo* al *Buscón*, aunque también releí y tuve en cuenta aspectos de la *Celestina* o la *Lozana andaluza*. Se podría decir que es un pastiche literario, un juego de desplazamientos, como una novela picaresca algo anacrónica que, además, ni siquiera transcurre en el ámbito hispano. Al fin y al cabo está escrito en un español que imita al del siglo XVIII, pero se supone que ese personaje se expresa en portugués dieciochesco: otro desplazamiento. La construcción de ese lenguaje supuso una labor intensa, y me llevó, por puro interés estilístico, a leer prosas del siglo XVIII, menos ricas que las de los siglos de oro. Mientras tanto, en el caso de Adélia el lenguaje es un fluir, y también

guía cultural

LITERATURA

➔ lo fue su escritura: hice de su voz mi voz, y me identifiqué mucho con el personaje. El juego aquí se produce de otro modo, en un discurso roto, una voz de la que escuchamos sólo fragmentos que el lector une y completa.

Toda la novela destila dolor, desgarró y ruptura con un mundo hostil. ¿Ha servido quizá el tono casi poético e intimista de la narración para suavizar la dureza de la temática?

En la parte del presente, de Adélia, creo que sí es como dices. No me sentía cómodo escribiendo con un tono más áspero, incluso violento, que ensayé y deseché. Sencillamente no me lo creía. El adjetivo intimista, de todas formas, está cargado de sentidos confusos, yo prefiero evitarlo. Es un discurso de la soledad, y lo es más, precisamente, porque está dirigido a una segunda persona que no está, que no se presta a la escucha. Pero en la parte de Inês do Carmo no creo que predomine ese tono, es más bien un encadenamiento de desventuras que a menudo se expresan mediante el humor y la ironía. Es un contrapunto voluntario.

¿De dónde surge esa palpable afinidad y cercanía hacia nuestros vecinos los portugueses en la ambientación geográfica de *Dos olas*?

Esa afinidad es más amplia, no sólo hacia lo portugués, sino también respecto a lo lusoafri- cano y brasileño, y es vieja, anterior a la escritura de esta novela. Entonces yo vivía con mi pareja en Lisboa, en un barrio



que había sido de inmigrantes caboverdianos, y en una ciudad que siempre me ha despertado las ganas de escribir. Algunos paseos, conversaciones y lecturas fueron también decisivos.

¿Qué escritores mantiene de cabecera Daniel Pelegrín, más allá de las obras lusas a las que agradece al final del libro su

contribución a la gestación de *Dos olas*?

Los nombres van y vienen, si te dijera unos pocos olvidaría a otros. No me siento capaz de hacerme una idea de qué escritores tengo más en cuenta a la hora de escribir, ni creo conocer su obra en profundidad. Antes leía más clásicos y autores del siglo XX vivos o no, casi nunca novedades. Ahora soy más desordenado, voy de una biografía de Pasolini a una novedad de un autor actual como Isaac Rosa o Chirbes, releo a Valente o a Christa Wolf, en fin.

¿Cree que publicar en una editorial de provincias y pequeña puede ayudar a que la crítica especializada descubra oculto un diamante en bruto en *Dos olas*?

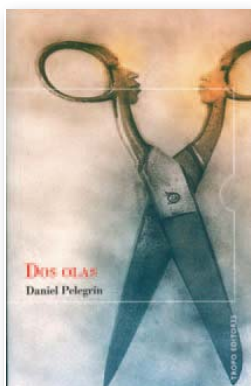
No creo que Tropo Editores sea de provincias, sino una editorial inde-

Mi afinidad hacia lo portugués, lo lusoafri- cano y brasileño es anterior a esta novela



MARTA JAVIERRE

pendiente de ámbito estatal con sede en Zaragoza. Estoy seguro de que publicar con ellos va a ayudar a la valoración de mi novela. ■



Dos olas
Daniel Pelegrín
Tropo
220 páginas
18 €

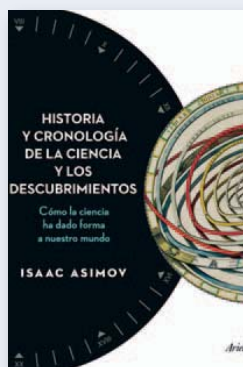
■ Recomendaciones

1914. De la paz a la guerra



Unánimemente esta obra de Margaret MacMillan, catedrática de Historia Internacional en Oxford, ha sido considerada la más completa, amena y rigurosa del aluvión de títulos publicados en las últimas semanas sobre la Gran Guerra, contienda de la que se conmemora este 2014 su primer centenario. Cuando una historiadora nos ilustra sobre un periodo de nuestro pasado e inculca en el lector ansias por saber más y sorprenderse más y más, qué duda cabe que ha dado en el clavo, y MacMillan sabe hacerlo a las mil maravillas, analizando con seriedad las causas que llevaron a la humanidad a caer en uno de sus mayores horrores como especie. ■

Hª y cronología de la ciencia y los descubrimientos



Cuando el divulgador científico más prolífico que ha dado el pasado siglo compendia en un espectacular volumen cronológico –ahora de nuevo reeditado por Ariel un cuarto de siglo después de la primera publicación en español– más de cuatro millones de años de conocimiento humano, con todos los grandes descubrimientos e hitos científicos, no cabe más que sumergirnos entre sus páginas y descubrir curiosidades didácticas que nos embarcarán a mundos y tiempos apasionantes que han servido para colocar al ser humano del siglo veintiuno a las puertas de un mundo nuevo e inabarcable. Viaje apasionante el de Asimov. ■

Constance



El escritor Patrick McGrath firma con su octava novela una inquietante historia en torno a Constance, una joven y atractiva empleada en una editorial que se casa en poco tiempo con un académico inglés expatriado mucho mayor que ella. El ambiente en torno a la pareja se va enrareciendo por momentos hasta resultar del todo asfixiante. No por casualidad los críticos califican a McGrath como uno de los autores que mejor definen el suspense psicológico en sus tramas, e incluso le han hallado paralelismos con la maestra del género Patricia Highsmith o con el cine de Alfred Hitchcock. En el Nueva York de los sesenta, Constance nos hace partícipes de su fatalidad emocional. ■